

Lecturas en el aula: propuestas para una educación inclusiva desde la perspectiva de género

Autor: Hernández Quintana, Blanca (Doctora en Filología Hispánica, Profesora Universitaria de Didáctica de Lengua y literatura).
Público: Primaria, Secundaria y Bachillerato. **Materia:** Lengua y Literatura. **Idioma:** Español.

Título: Lecturas en el aula: propuestas para una educación inclusiva desde la perspectiva de género.

Resumen

La educación literaria debe convertirse en la nueva estrategia desde la que abordar la enseñanza de la literatura. Más allá de la asimilación de conceptos teóricos, debe centrarse en la formación de lectores que sepan interpretar los textos e inculcar el hábito lector. El canon literario se hace eco de un repertorio de autores que obvia a las autoras y reproducen textos que necesitan de una revisión desde la perspectiva de género. El objetivo de este artículo es ofrecer una revisión y presentar una serie de propuestas que promulguen la igualdad entre hombres y mujeres a través de la literatura.

Palabras clave: Lectura, Educación literaria, Mujer, Género.

Title: Lectures in the classroom: proposals for inclusive education from a gender perspective.

Abstract

Literary education must become the new strategy from which to approach the teaching of literature. Beyond the assimilation of theoretical concepts, it should focus on the training of readers who know how to interpret texts and instill the habit of reading. The literary canon echoes a repertoire of authors that obviates the authors and reproduces texts that need a revision from a gender perspective. The objective of this article is to offer a review and to present a series of proposals that promulgate equality between men and women through literature.

Keywords: Reading, Literary education, Woman, Gender.

Recibido 2017-08-11; Aceptado 2017-08-18; Publicado 2017-09-25; Código PD: 087040

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La innovación educativa pasa, inevitablemente, por la implantación de la educación literaria en las aulas. La enseñanza de la Literatura continúa asentada en una serie de contenidos teóricos que alejan al alumnado del gusto por la lectura. Es evidente que son necesarios determinados conocimientos para poder comprender el hecho literario, según explica Mendoza Fillola (2004), pero es necesario que la didáctica de esta materia esté orientada a la formación literaria, en despertar la curiosidad en los lectores. Del mismo modo, consideramos conveniente que, a su vez, se encamine hacia el desarrollo del pensamiento crítico y la educación en valores, tales como el de la igualdad entre hombres y mujeres.

El sistema educativo sigue enseñando a leer y a analizar los textos con unos objetivos determinados por unos programas educativos diseñados a partir del canon institucional, que da voz solo a una parte de la humanidad y describe la realidad desde la perspectiva del hombre. El canon literario olvida dar voz a la experiencia de las escritoras, y hay que tener en cuenta que «un texto literario es un agente importante en la transmisión de la cultura; en definitiva, nos propone imágenes, identidades e identificaciones mediante las cuales configuramos nuestras vidas y actitudes» (Servén, C. 2008: 10). Las escritoras han enriquecido el mundo de la literatura porque aportan nuevos puntos de vista, nuevas perspectivas desde las que abordar los mismos temas de siempre junto a otros nuevos, como el de la maternidad, la sexualidad femenina o el de la mujer como protagonista de sus propias vidas y no como meros accesorios, entre otros. Ellas han iluminado el contenido oscuro de las experiencias femeninas.

Los profesores, los libros de texto, las clases de literatura se han hecho eco de un canon conformado por escritores, solo hombres, salvo raras excepciones como Santa Teresa de Jesús, Rosalía de Castro o Emilia Pardo Bazán, entre otras, frente a más de trescientos nombres de autores masculinos. Hay que conocer el contexto histórico y social para entender la cultura de una sociedad, para entender por qué en esa lista apenas se han incluido mujeres escritoras. Porque la cultura es el reflejo de los parámetros bajo los que se mueve una sociedad, parámetros de tipo social, y si la sociedad no ha tenido en cuenta a la mujer, la cultura y el canon literario tampoco. Por eso, esta lista es mucho más que una simple lista, es la constatación de una sociedad que ha promulgado el aislamiento de la mujer de la vida cultural.

La educación es un instrumento de transmisión cultural y ha tenido una responsabilidad fundamental en todo el proceso de desconocimiento de las escritoras y de las voces que hablan de las mujeres, pues inculca a los estudiantes una información sesgada de la realidad, una formación incompleta, pues asume los prejuicios sexistas de generaciones pasadas, y debemos subsanar estas carencias contando, narrando la historia de las mujeres a través de los textos, porque hemos compartido un modelo cultural que las ha silenciado.

La enseñanza de la literatura conlleva la transmisión de una serie de valores, en la mayoría de los casos, inherentes al patriarcado, porque los textos son la representación de lo cotidiano, de la sociedad de cada época, entonces «no se puede leer ni interpretar los textos literarios al margen de cuestiones tan esenciales como puede ser la ideología o el contexto histórico» (Renouprez, M., 2004: 94). La falta de revisión del canon, de los textos que se leen en clase supondría la preservación, de generación en generación, de unos modelos que no se corresponden con el siglo XXI y la legitimación de la desigualdad entre hombres y mujeres. La educación literaria debe contribuir a crear un mundo en igualdad.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Bajo estas reflexiones, desarrollamos una revisión y propuestas de lecturas que promulguen los valores de la igualdad a través de la educación literaria. Se pretende formar a lectores y lectoras que puedan identificarse con historias que reproducen un mundo más igualitario o reconocer señas de una época que no les pertenece.

Los objetivos que perseguimos en esta propuesta son, por una parte, la revisión crítica de determinados textos cuyos contenidos sexistas se han normalizado, y a su vez, enseñar al alumnado a desmontar y a preguntar al texto sobre las ideas que transmite. Se trata de analizar los textos desde la perspectiva de género, en pro de la coeducación, y deconstruirlos a partir de una serie de preguntas que posibilitará su interpretación desde otra perspectiva. Por otra parte, proponemos una serie de lecturas alternativas donde la voz de la mujer sea protagonista y que recojan el testimonio social de cada tiempo, un testimonio que debe atender a la pluralidad, para conocerse mejor y conocer el mundo que nos rodea, pero formando parte de él.

Se prioriza el aprendizaje significativo, por el que el alumnado aprende conceptos nuevos relacionando la nueva información con conceptos e ideas que ya maneja. De este modo, el aprendizaje se convierte en un descubrimiento. A su vez, proponemos un enfoque comunicativo para que sea el protagonista en el aula y desarrolle destrezas comunicativas: entender, hablar, leer y escribir. El papel del profesorado será, en primer lugar, el de animador a la lectura mediante la aplicación de estrategias que fomenten el hábito lector. Y, en segundo lugar, será guía o acompañante en el proceso de aprendizaje, con intervenciones puntuales para promover el diálogo y la reflexión a través de preguntas.

LECTURAS EN EL AULA: PROPUESTAS

Primaria

Nuestra cultura ha priorizado el género por encima del sexo, interpretando el género como una construcción cultural y artificial que asigna una serie de imperativos a cada sexo, que nada tienen que ver con lo natural. Por ejemplo, el hecho de que tenga que ser la mujer quien lleve la carga del hogar o que los hombres no deban llorar. Y estos imperativos han tenido sus consecuencias en la sociedad. Para poder erradicarlos, los estudiantes deben tomar conciencia de su existencia.

Una de estas imágenes es la de la princesa, una imagen que propone ciertos valores que se asientan en la identidad colectiva, y que promulgan actitudes de género caracterizadas por la subordinación y la dependencia de la mujer al hombre. Para los ciclos más altos de Primaria, ofrecemos la lectura del libro *La Princesa listilla* de Cole, B. (1990). Este libro le da la vuelta a los cuentos tradicionales de princesas y príncipes. Los libros, ya sean fantásticos o realistas, suelen presentar a la mujer de manera estereotipada: las chicas son pasivas, superficiales, sumisas, carecen de iniciativa y su único objetivo es conseguir a su príncipe azul, un príncipe con el que casarse y que vendrá a salvarlas de una vida tediosa y, a cambio, les ofrece una perspectiva de futuro en donde el amor y la entrega total son la recompensa a tanta espera.

Del mismo modo, muchos libros inculcan el matrimonio como meta para alcanzar la realización personal, en el caso de las mujeres. Los cuentos están llenos de *solteronas* convertidas en brujas y de finales alegres que terminan el día de la boda. Igual que se ha ido fraguando la idea de «asociar amor con identidad femenina» (Lipovetsky, G. 1999: 40), durante siglos, el matrimonio se ha convertido en un destino social que impide la realización de otros proyectos más personales. El

matrimonio en sí no es el problema, sino cómo se ha concebido tradicionalmente esta institución: amor y matrimonio son sinónimos, convertidos en el fin supremo para las mujeres.

María Acaso (Lozano, G., 2016) explica que los niños asumen como dogma la forma en que deben establecerse las relaciones de pareja, «Pero lo paradójico es que no suelen hacerlo por lo aprendido en casa ni en clase, sino a través del ocio. Son las películas de Disney, los cuentos populares o las canciones las que establecen que las relaciones tienen que ser así, de esa manera». Y presenta el ejemplo de cómo la Sirenita renuncia a algo tan importante como es su voz y su familia para poder estar con el príncipe. La solución, según Acaso, pasa por «desarmar el amor romántico» y lo ideal sería hacerlo desde casa y desde el colegio.

En *La Princesa listilla* es ella quien rompe la imagen de la mujer de los cuentos: la princesa es activa, tiene iniciativa y las cosas claras: no quiere casarse, pese a que la tradición se lo imponga, así que ingenia una serie de trucos para conseguir salirse con la suya y seguir siendo soltera y poder divertirse con lo que más le gusta: jugar con sus mascotas. Es una buena oportunidad para ofrecer a los estudiantes otras formas de estar en el mundo siendo mujer, para que las chicas vayan viendo, en la literatura, nuevos referentes con los que puedan sentirse libres e iguales a los chicos, y encuentren identidades propias al margen de las propuestas por una sociedad patriarcal.

Tras su lectura, podemos reflexionar con el alumnado sobre la actitud de la princesa listilla: cuáles son sus metas, por qué no quiere casarse, a qué dedica su ocio, qué les gusta hacer a ellos/as en su tiempo libre, qué aficiones tienen, qué profesión les gustaría tener de mayor, etc.

Secundaria

Del mismo modo, en Secundaria, el papel del profesorado juega un papel fundamental en la transmisión de valores. Puede limitarse a repetir una cultura heredada o puede enseñar a reformular el contenido de los textos, enseñar a los estudiantes a buscar una lectura personal, una interpretación que pueda actualizarse y que les permita confrontar los valores de otras generaciones con la actual, ver su evolución o no, su influencia, etc. Habría que reflexionar sobre si los valores transmitidos por los textos, avalados por la tradición, son un garante de permanencia y deben ser asumidos sin más, o deben ser revisados y actualizados según la perspectiva del siglo XXI.

Un ejemplo es la concepción del amor que se ha ido transmitiendo a través de los textos. El alumnado va forjando una idea del amor que tiene más que ver con el amor romántico que con el real, una idea del amor que conlleva el sufrimiento, los celos, la pasión desbordada y, en ocasiones, la muerte como señas de identidad, y en donde la mujer se convierte en un objeto de deseo, compendio de perfecciones físicas. El amor cortés promulga una serie de actitudes basadas en el vasallaje y estructurada en torno a la declaración de amor, el halago de la mujer y la promesa de matrimonio. El hombre adopta un rol activo y la mujer pasivo. «Esta distribución desigualitaria de los roles seductivos coincide en lo más hondo con la inmemorial asignación de los hombres a las actividades guerreras» (Lipovetsky, G. 1999: 46). Se trata de unas pautas que, quizá, deberían ser revisadas de forma crítica y que el alumnado compruebe su vigencia.

A principios del siglo XX el Modernismo apuesta por una serie de postulados estéticos que promulgan la belleza, el exotismo, la sensualidad... Sin desmerecer la aportación literaria y estética que supuso el Modernismo, presentamos esta actividad para 4ºESO con la intención de que, a partir de la lectura del poema *Sonatina* de Rubén Darío (2002: 42), analicen el modelo de mujer que presenta y que busquen estereotipos sexistas en su contenido.

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa? [...]
¿Piensa, acaso, en el príncipe de Golconda o de China,
o en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz? [...]
—«Calla, calla, princesa —dice el hada madrina—;
en caballo, con alas, hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con un beso de amor».

Nuevamente, la princesa se convierte en un referente. La educación literaria debe ir más allá de la enseñanza de un texto como un objeto estético e, independientemente de la tradición académica, debe favorecer la lectura interpretativa bajo la realidad del siglo XXI, y no siempre dar por válida la idea que lleva implícita el texto. Se les propone una reflexión en el aula sobre la repercusión de esa imagen de la mujer idealizada en la sociedad y si tiene vigencia en la actualidad: ¿Las niñas siguen queriendo ser princesas?, ¿Cómo es la representación de la mujer que aparece en el poema? ¿Qué papel desempeña ella y él? Describe las diferencias, ¿Qué opinas de esta imagen de la mujer? Debaticamos sobre la vigencia o no de estas palabras, si siguen siendo necesarias o han quedado obsoletas en el siglo XXI, sobre la idea que tienen del amor, los celos, la posesión y el control como rasgos distintivos del amor, si en el amor siguen habiendo roles y actitudes establecidas a cada sexo, so pena de ser juzgadas.

Bachillerato

Proponemos, en este apartado, el aprendizaje por comparación, ya que facilita la transferencia de conocimientos. Se trata de analizar las diferencias y semejanzas que encuentren en dos poemas y su correlato en la vida real. El primero, titulado *Terciopelo y seda* de Pino Betancor (1991: 15), describe la vida de la mujer durante siglos, una vida en que ha sido la *otra*, sin acceso a la educación y hacinada en la vida del hogar sin opción a elegir.

De terciopelo y seda era su cuerpo,
pero no lo vio nadie.
La enseñaron, ya desde muy pequeña,
a trabajar muy duro y no quejarse.
A levantarse al alba, blanca y fría,
a ser ave sin vuelo, flor sin aire. [...]
Y seguirá cosiendo y cocinando.
Es su deber. No lo discute nadie.
La vida va pasando lentamente.
detrás de los cristales. [...]
Nunca de la pasión de los sentidos
le hablaron. De cómo un beso
puede encender el aire.
Y una sencilla, dulce melodía,
hasta el cielo elevarte.
Un día se durmió en la vieja mecedora.
Para siempre. Sin haber florecido.
Marchita ya la tez, marchita el alma.
Como tantas mujeres innombrables. [...]

El segundo poema, titulado *Confesa* de Tina Suárez (1999: 50), revela la existencia de un cambio del rol de la mujer en la sociedad. Describe a una mujer segura, libre y dueña de su vida, lo que supone un cambio con respecto al poema anterior.

Abandoné los hilos las agujas
los dedos superé mi crisis
maniaco-depresiva
mandé al carajo
el sudario de laertes
me cansé de recordarte [...]
tensé tu arco
jugué a los dados
leí a kavafis
devoré a los pretendientes
me ligué las trompas
formé parte de las ménades
asumí la libertad de poder

ser la que me plazca [...]

Son dos poemas de corte realista escritos con cincuenta años de diferencia que nos dan la perspectiva necesaria para analizar la evolución social de la mujer, para que conozcan su pasado silencioso y comprueben los avances y logros conquistados. Se les haría reflexionar sobre qué les hace sentir su lectura, qué pretenden demostrar estos poemas, cómo se identifica la vida de las mujeres, si es una mujer libre, dueña de su vida y por qué, qué presencia tiene el hombre en el poema, por qué habla «de un hombre, uno de tantos», por qué dice que «los hijos le vendrán sin desearlos, sin desear a nadie»: tal vez no querría tener hijos, si creen que es peor mujer por eso. Explica los versos: «Y seguirá cosiendo y cocinando. Es su deber. No lo discute nadie», por qué no lo discute nadie, si creen que la mujer por naturaleza tiene un determinado destino y por qué, cómo y para qué era educada la mujer y si hay diferencias en la época actual, si hombres y mujeres están capacitados para hacer lo mismo y por qué.

CONCLUSIÓN

Las Humanidades no son una rama del conocimiento obsoleta y caduca que no sirven para nada, pero, en ocasiones, abrumada por las nuevas tecnologías, la sociedad lo percibe como tal. La educación literaria tiene entre otros objetivos el de la formación de lectores/as que interroguen al texto para encontrar huellas de una herencia cultural colectiva que les represente. Nos referimos a los textos que se trabajan en las clases de literatura, textos que conforman el canon literario y que son aceptados sin más. Pero, en ocasiones, este análisis, desde la perspectiva de la recepción literaria, puede cuestionar la validez de unos textos que encarnan la Historia de la Literatura. Si lo analizamos desde una actitud crítica, desde la práctica interpretativa, los estudiantes pueden echar en falta a parte de la sociedad: aquella que habla de las mujeres, y también pueden observar cómo la aparición y el tratamiento de los personajes femeninos contribuyen a afianzar la ideología sexista, y la educación no puede ser cómplice, porque la educación es un instrumento fundamental para la formación en valores.

Esto supone trabajo e implicación por parte del profesorado, apostar por un currículum inclusivo alejado de los autores que figuran en los textos literarios, investigar nuevos libros y escritores/as con los que enriquecer el panorama literario y ofrecer una visión del mundo más amplia y que recoja todas las voces. No podemos obviar que la obra literaria presenta «una función axiológica, porque nos transmite un sistema de valores. De este modo, la literatura se ha convertido en transmisora de unos modelos de feminidad, de acuerdo con las pautas de la ideología de donde emerge» (Servén, C. 2008: 9).

Bibliografía

- Betancor, Pino (1991): *Las playas vacías*, Madrid: Gobierno de Canarias.
- Catelli, Nora (2001): *Testimonios tangibles. Pasión y extinción de la lectura en la narrativa moderna*, Barcelona: Anagrama.
- Cole, Babette (1990): *La princesa listilla*, Madrid: Destino.
- Darío, Rubén (2002): *Prosas Profanas y otros poemas*, Barcelona: Espasa libros.
- Lipovetsky, Gilles (1999): *La tercera mujer*, Barcelona: Anagrama.
- Lozano, Gema (2016): «Es Disney, y no los padres ni el cole, quien enseña a los niños lo que es el amor» en *Yorokobu*, 21 diciembre 2016, recuperado de <http://www.yorokobu.es/amor-romantico/>
- Mendoza Fillola, Antonio (2004). La educación literaria. Bases para la formación de la competencia lecto-literaria. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Renouprez, Martine (2004): «El discurso patriarcal: del sexismo en la lengua a la poesía», en Rodríguez Martínez, Carmen (Comp.), *La ausencia de las mujeres en los contenidos escolares*, pp. 55-99, 2004, Madrid: Miño y Dávila.
- Servén Díez, Carmen (2008): «Canon literario, educación y escritura femenina», en *Revista OCNOS*, nº 4, 2008, p. 7-20.
- Suárez, Tina (1999): *Una mujer anda suelta*, Jaén, Ayuntamiento de Torredonjimeno.